

Crisis económica en Chile: ¿Es la jornada laboral de 4 días una medida recomendable?

Universidad Viña del Mar El país enfrenta hoy numerosos desafíos. ¿Cuáles son las prioridades? La idea de instaurar una semana laboral de cuatro días no es una propuesta nueva, en Alemania por el año 1990 la fábrica de Volkswagen implementó la idea tras la “inestabilidad” política ocurrida posterior a la caída del Muro de Berlín, ya más contemporáneamente, en 2019, la Primer Ministro de Finlandia, Sanna Marín planteó que este debiese ser un objetivo a largo plazo para el país. Otro ejemplo es Microsoft en Japón, que en el mismo año hizo una prueba durante un mes, con resultados positivos, sin embargo, estadísticamente poco representativos como para derivar en una política estatal. Hoy y debido a la crisis económica producida por la pandemia del Coronavirus, la discusión vuelve a la palestra, siendo su objetivo final salvaguardar empleos, pero ¿está Chile preparado para esto?, el economista y académico de la carrera de Ingeniería en Gestión de Negocios Internacionales de la Universidad Viña del Mar (UVM), Roberto Gormaz, responde esta interrogante. “Al momento de discutir la idea surgen varias preguntas como, por ejemplo, si el resto de la jornada laboral se complementa con trabajos de medio tiempo o si se disminuye la jornada laboral con el propósito de disminuir salarios (costos) y así mantener empleos actuales. Por otro lado, cabe la duda de cómo nos aseguramos de incrementar o mantener la producción, como también si es posible permitir que las empresas trabajen siete días a la semana, pero con menos jornadas laborales”. El académico UVM agrega que “debido a la incertidumbre proveniente de estas interrogantes, creo que, como país no es momento de discutir políticas con un corte tan radical, por el contrario, debemos enfocarnos en mejorar nuestras regulaciones de mercado para posteriormente iniciar políticas que fomenten la libertad del mismo”. Gormaz indica que lo anterior es factible si se establecieran mayores sanciones para casos de colusión, información privilegiada y eliminar la elusión de impuestos, esto para posteriormente disminuir las tarifas tributarias que superan en 12% a los países de la OCDE. “Incrementar el gasto público en “investigación y desarrollo”, el cual actualmente se encuentra en 0,3%, mientras que en el promedio de países OCDE es de 2,3%. El propósito de esto es disminuir el “dualismo económico” típico en países en vías de desarrollo, el que trata de un sector con alta tecnología y altos salarios como la minería y otro con mínimo nivel tecnológico y bajos salarios como lo es la agricultura”, recalcó. El economista finalmente señala que “es necesario incrementar los gastos en educación por estudiante, especialmente en la educación primaria, donde nos encontramos en el sector más bajo de los países de la OCDE, esto con el propósito de generar una masa crítica de profesionales y técnicos preparados para procesos de transferencias tecnológicas derivados de inversión extranjera”, concluyó.